



J

B

EL RESCATE

(De la Iglesia Peregrina a un Reino en Sion)

Carlos Canosa/Jerusun

*“porque yo soy vuestro dueño,
y os tomaré...y os llevaré a Sión”*

Jeremías 3, 14

Índice

I) el 'ir' y 'venir' en el cerno del evangelio

1) *"hablarán a la gente acerca de mí en todas partes"*

2) *"alégrense con su pueblo, oh gentiles"*

3) *"y después enviaré muchos cazadores"*

II) el rencor y el enfriamiento

4) *"¿por qué miran con envidia al monte Sión?"*

5) *"la Gloria de Jacob menguará"*

III) las generaciones del Mesías/Mashíaj de ISRAEL

6) *Jaquín y Boaz (I)*

7) *Jaquín y Boaz (II)*

8) *Jaquín y Boaz (III)*

IV) el asalto final y el retorno del remanente de ISRAEL/JEZREEL

9) *(en desarrollo)*



1

"hablarán a la gente acerca de mí en todas partes"

Poco antes de ser tomado al Cielo los discípulos preguntaron al Señor resucitado: —Señor, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino? Véase que la pregunta no era sobre el fin de este mundo (aunque es un tema relacionado) sino sobre la restauración de reino davídico o “*tabernáculo de David*” (Am 9, 11) que se había dividido luego de la muerte de Salomón, y que sucedería a una liberación.

La pregunta entonces suponía –y supone- una tarea de alcance mundial que solo Alguien con completo dominio de la historia podría llevar a cabo. Por eso Maimónides escribió: “Si él [el Mesías] reúne al remanente disperso de Israel, él es definitivamente el Mashíaj”. Es decir, la congregación a Sión del remanente disperso de la parte separada del Israel davídico es -y siempre ha sido- una señal de autenticidad mesiánica que entronca con la historia profunda de esa nación nacida de las manos de Dios/Elohim. Y la pregunta que le hacían los discípulos a Su Maestro resucitado implicaba un apelo a Su mesianidad. Es decir, si Quien tenían enfrente era el Mesías prometido se seguía que debía de restaurar al ISRAEL de doce tribus pronto. Y a esta pregunta el Señor respondió señalando que habría todavía un periodo de tiempo indeterminado por Él, que hoy sabemos que excedería la vida mortal de Sus discípulos -aunque ellos no lo sabían-, antes de que la deseada restauración se hiciese efectiva. Y hasta ese día ellos debían de dedicarse a sembrar con Su Palabra y hablar de Su Vida y obras a todas las

naciones de la tierra. De esta forma la predicación del evangelio –o el anuncio de la restauración del reino davídico de doce tribus- es, a la vez, un “mientras tanto” y el cumplimiento de una instrucción precisa del Maestro..

Y Jesús/Yeshua preparó una comunidad separada del mundo –la Iglesia de Cristo- que sobre la huella de la misión apostólica sería la encargada de esa predicación planetaria con la unción inerrante de Su Palabra (Mat 16, 18). Pero observemos que desde el principio la Iglesia de Cristo está destinada a ser sustituida por el Reino de ISRAEL restaurado –que será JEZREEL- una vez cumplida su misión. Es por eso que se habla de una Iglesia Peregrina (1 Pe 2, 11), o una Iglesia en camino, y es que ella está navegando sin pausa hacia un puerto de llegada que no pertenece a este mundo en donde desembarca el Pueblo Santo para afincarse. Es oportuno recordarlo cuando somos testigos de conflictos que no pueden ser resueltos ni por la política ni por la guerra ya que *“nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador”* (Fil 3, 20). De modo que tengamos una viva esperanza. Y hay una señal que nos interpela y está en: *“se predicará la Buena Noticia acerca del reino por todo el mundo, de manera que todas las naciones la oirán; y entonces vendrá el fin”* (Mat 24, 14) ante la cual debemos preguntamos: 1) ¿estamos anunciando correctamente la Buena Noticia acerca del Reino?, y 2) ¿Se conoce en todo el mundo la existencia de la Iglesia de Cristo que es la encargada de llevar este Anuncio al mundo? La respuesta a esta última es obviamente positiva ya que, además de los dos milenios que transcurrieron, hoy los penetrantes medios globales llevaron a cada rincón del planeta el conocimiento de la existencia, Palabra y obra de la Iglesia de Cristo de modo que no hay quien ignore –para su bien o para su mal- su existencia. Y a esto ha ayudado son duda en los últimos años la presencia mediática y viajera de dos sucesores destacados de Pedro: Juan Pablo II y el actual papa Francisco. Pero la respuesta a la primera pregunta ya no es tan obvia porque la Iglesia de Cristo que como dijimos es un “mientras tanto” de

alguna manera se ha vuelto ferozmente autorreferencial y desdibuja con su añosa presencia –me refiero a la Iglesia Católica muy especialmente- aquello que debiera de ser el objeto de su principal testimonio: el futuro Reino de ISRAEL/JEZREEL (nota 1). Y es hora de hacer un esfuerzo por clarificar el Anuncio a las naciones y advertir a propios y extraños –creyentes y paganos- que estamos de paso y que, sin dejar de hacer con celo las obras de bien que nos fueran confiadas, nuestro corazón debe abandonar este mundo y sus vanas soluciones a la espera de “*un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia*” (2 Ped 3, 13).

La encomienda a los discípulos fue para que “*le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes*” (Hech 1, 8) y esto la Iglesia Católica lo hace puntualmente en especial cuando renueva el sacrificio de la cruz en cada eucaristía. Pero hay que delinear con más claridad la revelación de Pedro en Cesárea de Filipo: —*Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente* señalando que se refiere a ISRAEL y Su Gran Rey/Sumo Sacerdote venidero ya que tanto Cristo (término griego) como Mesías/Mashíaj (término hebreo) quieren decir «ungido» y se refieren exclusivamente a Quien será Cabeza de todas las naciones según lo prometido a Abraham y su descendencia. Este es el único contexto de esa afirmación inspirada de Pedro. Y sobre el advenimiento de ese Reino leemos en Sofonías 3, 20:

“En ese día los reuniré y los traeré de regreso a casa. Les daré un buen nombre, un nombre distinguido entre todas las naciones de la tierra, cuando, ante sus propios ojos, restauraré tu bienestar”

en donde se habla de una portentosa restauración ante “*los propios ojos*” del mundo. Y antes se dijo: *¡El Señor mismo, el Rey de Israel, vivirá en medio de ti!*”

(v. 15) lo que ilustra quienes somos los seguidores de Cristo: súbditos amados y colaboradores del Gran Rey/Mesías de ISRAEL en cuya Presencia viviremos eternamente. Y más: somos descendientes de Abraham por fe (Gal 3, 7). Y véase que la cita habla de “*regreso a casa*” lo que supone un rescate con traslado a la Sion en Gloria del siglo venidero que será el Segundo Éxodo de Israel, más portentoso que el primero (Jer 23, 7-8), y que cumplirá la señal de autenticidad mesiánica reclamada por Maimónides.

>><<

nota 1: lo mismo –que son demasiado autorreferenciales y no transparentan suficientemente el Reino de ISRAEL venidero- puede decirse de las iglesias apostólicas milenarias de Oriente. También en occidente hay voces separadas del tronco principal muy eficientes y activas en la predicación de la Palabra y del Reino ¡gloria a Dios por ellas! pero los sacramentos forman parte de la donación de Dios/Elohim al Pueblo Santo y estos solo existen en la Iglesia fundada por Jesús/Yeshua el Cristo de ISRAEL:



“Alégrense con su pueblo, oh gentiles”

Se dice proféticamente en Isaías 49, 6: *“Leve cosa es que tú seas mi siervo, para levantar las tribus de Jacob y para restaurar a los que quedaron de Israel”*, señalando que esa era la parte principal de una encomienda a alguien que YaHWéH llama “siervo” y que sabemos que alude al “Siervo Sufriente” Jesús/Yeshua; y remata la frase: *también te haré luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra”*. Esta encomienda en dos partes: 1) el rescate/restauración del Israel del destierro y 2) ser luz a los gentiles, definen una tensión implícita en la predicación del evangelio que llega hasta hoy. Y aquí “tribus de Jacob” es un nombre para la descendencia del reino del norte de Israel. Tanto como “Efraín” y aun “José”. Es decir, no se refiere a la descendencia de Judá, sino específicamente a las diez tribus –a veces llamadas “perdidas”- esparcidas o zarandeadas por todas las naciones (Am 9, 9) a las que también se les llama “hijos de Israel” después del exilio y en el Nuevo Testamento (Mat 15, 24; Hech 9, 15; 10, 36 entre otros). Esta miscelánea de nombres confunde sin duda a quienes no están familiarizados con los contextos históricos y proféticos de la narración bíblica. Y en la versión NTV se vierte así el pasaje citado: *“Harás algo más que devolverme al pueblo de Israel. Yo te haré luz para los gentiles, y llevarás mi salvación a los confines de la tierra”*. En donde, además de ser más breve, “naciones” se traduce como “gentiles” lo que es más coherente con otros pasajes proféticos. Por ejemplo con la del anciano Simeón ante el Niño de Belén: *“luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel”*. Y también se

dice en el pasaje sobre la encomienda al Siervo que el rescate/restauración del remanente de Israel implicará Salvación *“hasta los confines de la tierra”*. Estamos ante un pasaje clave para entender la dinámica de la predicación del Anuncio del Reino porque esta tensión de propósitos en el cerno del ‘evangelio’ describe la dinámica del tema que estamos analizando: una parte anuncia un retorno futuro a las tierras del Israel bíblico y otra invita a ir hasta los confines de la tierra, una perfecta bipolaridad. Y esta tensión nunca fue aclarada definitivamente por la Iglesia de Cristo dedicada al ‘ir’ – la segunda parte de la encomienda-. Y es que ser “luz a los gentiles” fue el componente excluyente en los últimos veinte siglos en que la Luz llegó hasta los confines de la tierra. Pero ahora debe emerger a primer plano la otra parte de la encomienda: el rescate/restauración del “remanente de Israel” o “tribus de Jacob” a su tierra lo que pondrá fin a la historia de las naciones y dará inicio al Reino de los Cielos. Dice Oseas 1, 11: *"Entonces los pueblos de Judá e Israel se unirán, elegirán un solo líder y regresarán juntos del destierro. Qué gran día será —el día de Jezreel— cuando Dios plantará de nuevo a su pueblo en su tierra"* Es el tiempo de anunciar *“el día de Jezreel”*, el día del retorno de los hijos del Dios Viviente a su tierra (Os 1, 10).

Ahora bien, como venimos diciendo estas dos partes de la encomienda al Siervo han estado unidas y en tensión en los últimos veinte siglos y a pesar de la preeminencia de “ser luz a los gentiles” y de avanzar *“hasta los confines de la tierra”* el imán de retorno a las tierras del Israel bíblico ha estado siempre presente ¿Acaso no confesamos los cristianos que Jesús/Yeshua es el Hijo de David y no peregrinamos con reverente temor a las tierras bíblicas –la Tierra Santa- que sentimos como inseparable de nuestra fe? Es decir, el apelo de Israel siempre estuvo presente en la práctica de la fe cristiana aunque no ascendió al primer plano de la dogmática que a menudo estuvo omisa o confusa en este aspecto.

Incluso el celo por la Tierra Santa provocó en la Edad Media las Cruzadas y se cuenta que Ricardo Corazón de León en camino a la toma definitiva de Jerusalén se detuvo de pronto y ante el estupor de sus tropas ordenó el regreso a casa –los reinos de la hoy Europa- ya que sentía que eso no le correspondía a él sino al Mesías/Mashíaj de Israel, el Hijo de David. Un episodio más que demuestra la Presencia del Autor de la historia obrando en lo pequeño para alterar lo grande, no era el tiempo y el Espíritu detuvo la toma de Jerusalem. De modo que el contrapunto entre ambas partes de la encomienda al Siervo –inclusive el discernimiento de los tiempos- siempre estuvo presente en la fe cristiana iluminada por el Espíritu Santo y hay muchos ejemplos más al respecto –puede mencionarse por ejemplo a Helena, la madre del emperador Constantino, que realizó las primeras investigaciones arqueológicas en los Lugares Santos luego de que la fe cristiana cautivó al Imperio que antes la había perseguido. Esto fue otra forma de retorno al origen, de retorno a Israel, de atracción del imán de retorno a que nos referimos que está contenido en la encomienda al Siervo-.

Leamos Isaías 42, 12: *“Primero predije tu rescate, y después te salvé y lo proclamé ante el mundo”*. Aquí se nombra claramente lo que toca ahora: el rescate del remanente de Israel que son los “hijos de Israel” o “tribus de Jacob” cautivos del paganismo gentil. Y antes de esto se lee en este pasaje una declaración de importancia no menor: *“Pero tú eres mi testigo, oh Israel... Tú has sido escogido para conocerme, para creer en mí y comprender que solo yo soy Dios”*. ¿Y cuál es hoy –y lo ha sido durante veinte siglos- la única institución divinamente elegida para hacer conocer la revelación completa del Dios de Israel a las naciones? No puede ser otra que la Iglesia que Jesús/Yeshua fundó bajo la liderazgo de Pedro y con la unción del Espíritu Santo. Y de esto se sigue que la Iglesia Católica es –por lo menos en primer lugar- el remanente de Israel que debe de ser testigo de YaHWéH ante las naciones ¿y acaso se presenta así? Pues no, y por eso es de esperar un vuelco -seguramente traumático- de modo de asumir la otra

polaridad contenida en la encomienda al Siervo y prepararse para pasar de la Peregrinación en las naciones a un Reino en Sion, del 'ir' al 'retornar' (nota 1).

^^^

El ministerio terrenal de Jesús/Yeshua se ubica entre la declaración profética de María/Myriam ante su prima Elizabeth y la pregunta de los discípulos a que nos referimos al principio de estas líneas. Y dice así la divinamente encinta virgen María/Myriam ante su prima y el niño santo que brincaba de gozo en su vientre: *“Ayudó a su siervo Israel y no se olvidó de ser misericordioso. Pues lo prometió a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre”* (Luc 1, 54-55). Afirmación de exaltación profética que a su vez como en un relicario está enmarcada con la anterior de Zacarías: *“Alaben al Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo ”* (Luc 1, 68-69). Y la posterior de los ángeles a los pastores: *“ —No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que serán para todo el pueblo”* (Luc 2, 10) ¿Percibe el lector de que se habla siempre del Dios de Israel y del rescate de Su pueblo según Su Promesa? Y la profecía de Zacarías declara más adelante: *“Ahora seremos rescatados de nuestros enemigos y de todos los que nos odian”* (v.71) lo que vuelve a repetir versículos más abajo, ¿visualizamos este contexto irreductible en nuestras predicaciones?

Porque si tan evidentes son las declaraciones proféticas que hablan de que en el advenimiento del Mesías/Mashíaj de ISRAEL habrá Liberación -de “todo Israel” y no solo a Judá (Rom 11, 26)- de manos de un enemigo feroz entonces preparémonos para ese momento. Y si ha de libertar y congregar a todo ISRAEL entonces se entiende porque Jesús/Yeshua dijo que había ovejas que aun debía atraer mediante la predicación de Su Palabra ya que no estaban en ese redil (Jua 10, 16). Es decir, el Anuncio de la venida de Gran Rey de ISRAEL tendría que llegar hasta los extremos de la tierra y conmovería el mundo entero.

Todo estaba dicho tempranamente en Deuteronomio 32, 43: *“Alégrense con él, oh cielos, y que lo adoren todos los ángeles de Dios. Alégrense con su pueblo, oh gentiles”*. Y efectivamente nuestro Señor ha sido alegría y paz para las naciones que lo recibieron (Sal 32, 12) y que fueron además las que marcaron la historia. Pero también ha inundado de alegría y paz a *toda criatura* que abrió su corazón a Él sin acepción de personas (Mar 16, 15; Rom 2, 11). Pero es hora de recoger la red y separar los peces.

>><<

nota 1: nos referimos siempre a la Iglesia Católica en primer lugar porque creemos que es aquella que Jesús/Yeshua fundó bajo la liderazgo de Pedro ya que de lo contrario el Espíritu Santo habría fracasado en Su misión de preservarla. Pero en estos días la Iglesia Luterana está en comunión con ella, así como lo está en gran parte la Iglesia Anglicana. Y también lo están las iglesias milenarias de Oriente nacidas en la huella de la primera generación apostólica. A fines del siglo XIX surgieron ministerios que alegaron tomar la posta de la Iglesia Católica que si bien fueron desmentidos en ese propósito, aportaron al ya ensanchado cauce del cristianismo enfoques removedores así como valerosos siervos de Dios, hombres de fe acerada. Y en el siglo XX, surgieron las iglesias pentecostales y luego un sinnúmero de ministerios independientes también poblados de siervos dedicados entre los cuales, sin embargo, hay muchas enseñanzas desviadas o que hacen énfasis indebidos en personas. La Persona que esperamos dejó los sacramentos precisamente para que no dependiéramos de personas sino de Su poder. En Hechos 15, 14 se dice que Dios/Elohim autorizó el envío de la misión apostólica a los gentiles con el objeto de levantar de entre ellos *“un pueblo para Su Nombre”*. De modo que es de esperar que siempre que se mencione en primer lugar y con santo temor *“el nombre sobre todo nombre”* (Fil 2, 9) haya respuesta del Cielo. Y por eso muchos ministerios independientes fueron sanamente prosperados por Aquel que lee los corazones. Pero también hay cizaña reservada para el fuego aunque el Juicio debe de venir de Dios/Elohim y no de nosotros.



“y después enviaré muchos cazadores”

Hace algún tiempo, en un artículo que el lector puede encontrar en el botón “El tiempo de los cazadores”, escribimos:

“ya han transcurrido veinte siglos de “pescadores” y se han cumplido los ‘dos días’ proféticos de Oseas 6:2. Ahora estamos en las tinieblas que preceden al amanecer del ‘tercer día’. Nos toca sufrir el sombrío tiempo de los “muchos cazadores”. Pronto el número de la “plenitud de los gentiles” que entraran en el Nuevo Pacto será completado y se abrirá el tiempo de “todo ISRAEL” (Rom 11:26) que transmutará a “las iglesias de Cristo”. Este es el próximo umbral que deberemos traspasar los cristianos de hoy mientras comienzan a transcurrir las densas tinieblas anteriores a la explosión del bendito amanecer. En este corto y terrible periodo de tiempo que se avecina será revelado a las naciones el “ISRAEL DE DIOS” extraído de “de toda raza, lengua, pueblo y nación” (Ap 5, 9) que ahora mismo está contenido en “las iglesias de Cristo” -es el “trigo” dentro de ellas- y se desencadenará una encarnizada persecución contra la “descendencia de ISRAEL” -el remanente santo de Israel y Judá- por su testimonio del Mesías/Mashíaj de ISRAEL entre y ante las naciones (Ap 12:17)”.

Y en la espera de la noche *“en que no se podrá trabajar”* estamos, o más bien adentrándonos en ella a paso firme (Jua 9, 4). EE.UU. se mantiene fiel a la defensa del cristianismo –escribo el 14/07/2017- por la existencia allí de un remanente muy activo. Y con variaciones en toda América se confiesa a Jesús/Yeshua. Pero en gran parte del mundo, especialmente en Oriente Medio –aunque no solo allí- confesar ese *Nombre sobre todo nombre* puede significar la muerte, el despojo o el exilio. En Europa –la que fue cuna del cristianismo- se enfría la fe y se ha bajado la guardia prevaleciendo en gran parte de ella comportamientos impíos. La cita completa a la que aludimos es esta:

“He aquí, enviaré a muchos pescadores —declara el Señor— que los pescarán; y después enviaré a muchos cazadores, que los cazarán... Porque mis ojos están puestos sobre todos sus caminos” (Jer 16, 16-17)

Y antes se dice: *“Porque los haré volver a su tierra, la cual di a sus padres”*. Es decir, todo el pasaje se refiere al rescate del remanente de Israel del destierro de las naciones, primero con los “pescadores” que es la obra apostólica y misionera de la Iglesia que “pescó” al remanente de los redimidos de toda raza, tribu, lengua y nación (Luc 5, 4-10), y ahora con el envío de “cazadores” destinados a desarraigarlos, sacarlos de esa zona de confort y ansiar el retorno a la Sion en Gloria del siglo venidero. Y continúa el artículo citado:

“en el relato de Apocalipsis se nos habla de un tiempo en que muchos adorarán a “la bestia y a su imagen”, es el “tiempo de los cazadores” cuando habrá persecución despiadada contra los que “guardan los mandamientos de Dios/Elohim y tiene el testimonio de Jesucristo”

(Apo 12:17). Y se nos dice que en esos días tenebrosos “diez reyes” cederán su poder a la “bestia” por un corto período para “ejecutar lo que Él -es decir, Dios/Elohim- quiso”. Esto es una gran sorpresa: los “muchos cazadores” cumplirán el Propósito de YaHWÉH (no de Satanás). Vamos a leerlo en Apocalipsis 17:17 para fijarlo: *“porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios”* Se puede decir más alto, pero no más claro: los “diez reyes” harán lo que “él” –Él– quiere, lo que puso en sus corazones. ¿Y cuáles son las intenciones que están en el corazón de la “bestia” a la cual los “diez reyes” cederán su autoridad por un corto período de tiempo?: pues, la persecución de la “descendencia de la mujer” que *“dio a luz a un hijo varón quien regirá con vara de hierro a todas las naciones”* (Apo 12:5)”

y aquí se describe el sorprendente cambio de marcha de Dios/Elohim, esto es, así como durante veinte siglos fue celoso en crear las condiciones de la “pesca” milagrosa ahora va a ser celoso en crear las circunstancias para que la “cristiandad” no sea un lugar comfortable... para los cristianos. Lo que expresamos antes. Ahora mismo hay una parte de Israel con el corazón endurecido –los judíos- que así permanecerá hasta que el Israel gentilizado –seguido de muchos gentiles- entre en el Pacto con el Dios de ISRAEL al que habían abandonado. Esta es la revelación de Romanos 11, 25 y siguientes. Y Dios/Elohim sabe cuál es el número de los que han de ser ‘pescados’ en las naciones –o ya lo fueron durante los siglos de la Gracia- y cuando será completado. Y entonces vendrá la revelación de “todo ISRAEL/JEZREEL” que recibirá de Sion un Libertador.

^^^

Leemos en Romanos 11, 30-32 un vaivén profético de la Gracia de Dios/Elohim que conmocionó/conmociona la historia:

“Ustedes, los gentiles, antes eran rebeldes contra Dios, pero cuando el pueblo de Israel se rebeló contra él, Dios tuvo misericordia de ustedes y no de ellos. Ahora ellos son los rebeldes y a ustedes Dios les mostró su misericordia para que ahora ellos también participen de la misericordia de Dios. Pues Dios encarceló a todos en la desobediencia para poder tener misericordia de todos”

¡Vaya maravilla de Plan! Y a propósito de este vaivén milenario se dice en Isaías 11, 11: *“el Señor ha de recobrar de nuevo con su mano, por segunda vez, al remanente de su pueblo”*. Leyó bien el lector, dice *“por segunda vez”*, porque esperamos el Segundo Éxodo de ISRAEL.

>><<



4

“¿por qué miran con envidia al monte Sión?”

Volvemos a citar lo que escribimos antes en libros y artículos de este sitio:

“el conflicto árabe-israelí es en realidad una lucha rencorosa entre los descendientes del patriarca Abraham que fueron echados de su campamento por determinación de YaHWéH y la descendencia legal según la promesa: Isaac y Jacob/Israel. A este rencor se unió más tarde la descendencia del rebelde Esau/Edom. Y el Daesh/ISIS es el culmen de esa contumaz conspiración que comienza su andadura con precisión llamativa en el lugar de nacimiento de los patriarcas y matriarcas de ISRAEL: Padam-Haran (la región circunvecina a la antigua ciudad de Harán). Esto no es casualidad y responde al anhelo milenario de sustitución y exterminio del pueblo escogido –ISRAEL– por parte de la descendencia desheredada de Abraham que hoy comienza su aventura homicida instalándose en las mismísimas raíces de ISRAEL”

“los hechos se iniciaron cuando Ismael fue separado de su padre Abraham y mandado lejos hacia oriente. Y luego fue la vez de Esaú. Y después fueron al exilio los hijos que tuvo Abraham con su concubina Cetura luego de la muerte de Sara. Y por esas regiones (el altiplano de las montañas de Basan, lugar de habitación de los

ancestros árabes) estaban también los descendientes de Lot, el sobrino de Abraham (Gen 13: 8-9). Y (toda) esta descendencia variopinta incubó un rencor inextinguible contra la descendencia Isaac y Jacob... (y el vehemente) anhelo... de volver a la tierra de la promesa –antes llamada Canaan, ahora Sión- y echar de ella a la descendencia legítima de Abraham causante de su exilio. Y el Islam fue el instrumento que convirtió a este conglomerado en un solo puño amenazante este es el “tiempo de los cazadores”, la profetizada ‘angustia de Jacob’”

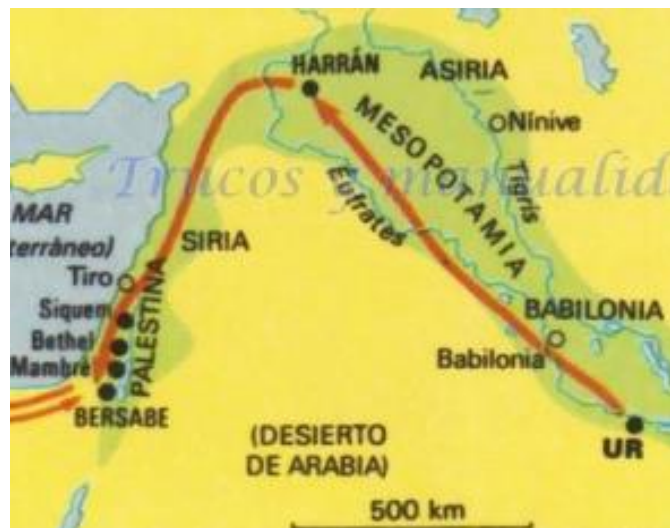
De estos trechos extraemos tres conclusiones:

-> 1) el islamismo es la captación ‘religiosa’ de un rencor inextinguible contra la descendencia legal de Abraham por parte de la descendencia de todos los otros posibles herederos del patriarca que son, en primer lugar, Ismael, fruto de la precipitación; luego los hijos que tuvo el patriarca con Cetura después de la muerte de Sara; más tarde la descendencia de Esau/Edom cuya historia de desapego a su primogenitura es de todos conocida. Todos ellos son ancestros o raíces de la nación árabe actual que incluye además a los descendientes de Lot –específicamente a los descendientes de Amon, el hijo que tuvo Lot con una de sus hijas luego de su huida de Sodoma-. Y a todos ellos se sumaron más tarde pueblos como el de Irán/Persia que no son árabes pero sí devotos de ese rencor asesino –espíritu de Amalec- contra los hijos de ISRAEL, convocados por el Islam que fue funcional al nazismo.

-> 2) todos los patriarcas y matriarcas de ISRAEL nacieron en la región en donde se estableció la capital del ‘califato’ del Daesh/ISIS, en la antigua Padam Haran. Allí se encuentra Al Raqa muy cerca de la localización de la antigua ciudad de Haran.

-> 3) la yihad de hoy se hace a partir de una interpretación ortodoxa y obediente del Corán –el rencor, la venganza- e inaugura ‘el tiempo de los cazadores’ o ‘la angustia de Jacob’ que es el evento profético inmediatamente anterior al rescate del remanente de ISRAEL de entre las naciones.

Y vamos a recordar algunos mapas que ya exhibimos para mejor fijar estas cosas. Este es el trayecto que hizo Abran/Abraham desde Ur de los caldeos a Canaan, con una larga parada en Haran (o Harrán):



Y en la imagen de abajo comprobamos que Al Raqa, la ciudad que fue proclamada por Daesh/ISIS como capital de su ‘califato’ -hoy ferozmente

asediada- está muy cerca de la antigua Harrán, la separan solo 200 kilómetros:



En esa región nacieron todos los ancestros de ISRAEL: Abraham, Sara, Rebeca, Raquel, Lea, y once de los doce patriarcas de las tribus de Israel – solo Benjamín nació en el Israel bíblico-. Y a partir de las inmediaciones de Raqa –y la antigua Harran- de camino hacia el oeste nos encontramos con Aleppo la segunda ciudad en importancia de la Siria actual, y hacia el este nos encontramos con Mosul –en la localización de la antigua Nínive-. Dos escenarios de sangrientas batallas con inenarrables horrores. Es decir, la antigua Padam-Harran y regiones circunvecinas, está siendo arrasada por tierra y aire –y mar si consideramos las flotas de navíos de apoyo para este bombardeo sistemático- y esto tiene un significado profético que comentamos en el artículo “La trilladora y las palomas” en el botón “Conmoción en las naciones”. Es voluntad de Dios/Elohim que en esas regiones haya hoy tierra arrasada –aunque sea duro decirlo- porque el área de influencia del resplandor de la Sion en Gloria venidera va a ocupar por lo menos toda la ‘medialuna de las tierras fértiles’ que mostramos en el mapa del trayecto del patriarca Abraham que recorrió desde Ur de los Caldeos a Egipto (Is 19, 22-24). Allí habrá gozo sin medida.

Pero veamos imágenes de la región en donde nació el Islam y para eso será ilustrativo leer antes el Salmo 68: 15-16:

*‘Las montañas de Basán son majestuosas,
con muchas cumbres altas que llegan al cielo.
Oh montañas empinadas, ¿por qué miran con envidia
al monte Sión, donde Dios decidió vivir,
donde el Señor vivirá para siempre?’*

Las ‘montañas de Basan’ son el enorme macizo que cierra el territorio del Israel bíblico hacia el este:



Las ‘colinas de Golán’ forman parte de este macizo y mas allá de ellas está el altiplano a 600 metros sobre el nivel del mar por donde antaño se desplazaron las caravanas ‘árabes’. Por ejemplo la de Abu Talib llevando consigo a su sobrino Mahoma, todavía un niño de 9 años, que fue invitado a una fiesta por el monje nestoriano Bahira en el momento en que entraba en Bosra –que podemos identificarla en el mapa más abajo-. Y se dice que este monje vio en aquel niño algo diferente al común que presagiaba lo que después vino. Y también por ese altiplano transcurrió la caravana liderada por el propio Mahoma, ya de 25 años, cuyo buen desempeño dio como resultado el casamiento con la rica dueña –Jadiya- que le cambió la vida.

Es a estas ceñudas montañas que se refiere el Salmo 68 y al altiplano tras ellas adonde fueron enviados los descendientes desheredados de Abraham que despreciaron la agricultura porque no querían afincarse en otra tierra que aquella de la que fueron desterrados y por ello juraron venganza a la descendencia de Isaac y Jacob. Esa es la tierra de los ‘árabes’ y allí nació el Islam, haciendo corpóreo el rencor bajo la voluntad permisiva de YaHWéH. Y si queremos visualizar a toda la región caravanera, columna vertebral de la nación árabe, tendríamos el mapa que mostramos más abajo en donde se incluye a la Meca que es su corazón latiente y a Medina que es en donde Mahoma tomó la espada y se hizo guerrero y ‘estadista’. Y también a Bosra en donde Mahoma recibió siendo niño la profecía del monje Bahira:



Y desde esa región el Islam se extendió primero a toda la península arábiga y luego hacia el este hasta Persia y más allá, y hacia el oeste en dirección al norte de África con el fin de llegar hasta Europa blandiendo su espada. Y

sabemos que fueron detenidos en Poitiers, pero el Islam ocupó España –Al Andalus- durante 700 años. Y luego de la larga epopeya de la reconquista perdieron España en donde fue fraguado un catolicismo –cristianismo- irreductible que fue llevado hasta los extremos de la tierra. Y ahora el Daesh/ISIS -y similares- quieren recuperar ‘Al Andalus’ y dar fin a aquel empuje aunque por otros medios. Ya no serán ejércitos organizados los vehículos iracundos de la conquista sino la práctica del terrorismo en las grandes ciudades y en la web –la ciudad global virtual-. Y también utilizan otro medio que fue primero sigiloso y hoy tiene gran visibilidad, que es la ocupación poblacional de Europa tal como lo predijo Khadafi. Esto hace que barrios enteros obedezcan a una ley ajena a la tradición europea y hostil a ella. Y de esta forma la que fuera ‘cuna del cristianismo’ se ha convertido en territorio de la ‘angustia de Jacob’.

Esto es lo que quiere decir: ‘*miran con envidia al monte Sion*’, tanto al físico -en tierras bíblicas- como al espiritual que es el pueblo que se congrega en las iglesias de Cristo. A ambos quiere subyugar y/o exterminar el Islam. Dicen que Jerusalem les pertenece y quieren ‘echar al mar’ al Estado Judío. Pero con igual decisión quieren hacer flamear su negra bandera sobre las ruinas de Europa, especialmente sobre las cenizas de sus templos, y el aniquilamiento de la cruz.

>><<



5

“la gloria de Jacob menguará”

Refiriéndonos a la situación de guerra con presencia multinacional en los territorios de Siria e Irak decíamos en octubre del 2015:

“Nunca el intrincado amasijo de ambiciones mundiales fue tan complejo como ahora en esa región señalada de muchos modos por la profecía. Posiblemente la situación sufrirá cambios vertiginosos día por día. Incluso llevando esta extraña guerra a otros campos de batalla a través de atentados en ciudades de occidente. Todos van a sentir esta guerra, globalmente, en el mundo real y en el virtual”

Y terminábamos:

“Y si bien no podemos hacer una crónica detallada de su desarrollo sabemos que estamos ante el gran acto final del drama de las naciones, que atravesó milenios”

En día de ayer –escribo el lunes 24/07/2017- Irán e Irak sellaron un pacto de colaboración a la vez que hoy se noticia que Irak veía de buen grado un aumento sustantivo de tropas rusas en su territorio. Esto parece significar un retroceso apreciable de la influencia de EEUU en esa región justo cuando el Daesh/ISIS, en su modalidad de ocupación territorial, está languideciendo. Y

también es noticia que hubo un acuerdo entre EEUU y Rusia -sellado personalmente por Vladimir Putin y Donald Trump- para la creación una zona de seguridad en el sur de Siria. Y también se informó de la finalización del apoyo por parte de EEUU a los rebeldes que buscaban el derrocamiento de Bashar Al Assad. Y hay más: con base al acuerdo que mencionamos más arriba Rusia envió contingentes al sur de Siria –lindera con las Colinas de Golán- alegando que estos son necesarios para verificar su efectivo cumplimiento. Lo que no agradó al gobierno del Estado Judío.

De modo que Irán/Hezbollah y Rusia -que ya posee una base naval sobre el Mediterráneo en territorio sirio y aeropuertos además de tropas- parecen adueñarse de esa región cosa que será determinante en la etapa post-Daesh/ISIS cuando para llenar el vacío de objetivos tendrán que ir definiéndose nuevos que sabemos que incluirán una amenaza mortal al Estado Judío. Y me estoy refiriendo a estas cosas porque en la línea de tiempo profético que señala la invasión final del ‘asirio’ se dice que para ese tiempo Damasco –Siria- estará en escombros. Leámoslo en Isaías 17, 1-2: *“¡Miren! ¡La ciudad de Damasco desaparecerá! Se convertirá en un montón de escombros”*. Y efectivamente, escombros y más escombros es lo que vemos por todo su territorio, en parte porque pertenece al área de la ‘trilladora’ que esta extrayendo de ella el remanente para exaltarlo en el Reino venidero.

Ahora bien, hay un evento profético estrechamente relacionado a esta desagregación agónica de Siria que leemos en Isaías 17, 4: *“En aquel día, la gloria de Jacob se desvanecerá - o “menguará”- su robusto cuerpo se irá consumiendo”*. Y tanto están relacionados estos dos procesos que así lo refleja el título que colocan a este trecho profético la mayoría de las Biblias: “Mensaje acerca de Damasco e Israel”. Son dos caras de un mismo mensaje. Y si leemos todo el pasaje queda claro que cuando dice ‘Israel’ se está refiriendo a las diez tribus del reino del norte de Israel, no a Judá.

¿Y qué significa la “gloria de Jacob” que estaría menguando en simbiosis con los siniestros acontecimientos que llenan de muerte, tragedia y escombros a Siria? Pues ya sabemos que ‘Jacob’ o ‘tribus de Jacob’ se refiere hoy a la descendencia de las diez tribus zarandeadas por todas las naciones de la tierra, las mismas que debían de ser alcanzadas con el anuncio del Reino encomendado por Jesús/Yeshua a la misión apostólica y la Iglesia para de esa forma congregarlas de nuevo a Sión (Is 49, 6; Hch 10, 36). Y concluimos entonces que la “gloria de Jacob” solo puede referirse a la parte de esa descendencia israelita desterrada que fue alcanzada por este mensaje y sellada con el Espíritu Santo de la Promesa –la ‘plenitud de los gentiles’-. Más precisamente a la Luz que fue encendida en los cristianos y que por medio de ellos ilumina el mundo. Y no es que la Luz misma no sea igual de brillante ahora que desde el inicio de los siglos, sino que la opacidad del mundo es lo que la ha debilitado. Y en consecuencia hoy el cristianismo o bien está siendo cruelmente perseguido, o bien es ninguneado en lo que podríamos llamar su propia tierra –si bien de inicio es peregrino y no pertenece a ninguna tierra sino a la Sion en Gloria venidera-. De modo que el antaño robusto cuerpo de la cristiandad más parece hoy un rescoldo incandescente cubierto de cenizas de lo que fue una gran hoguera. Pero vive y lucha en el heroico empeño de mantener su testimonio hasta el fin, mientras es cercado de poderosos enemigos –y no nos estamos refiriendo a la persecución islámica-.

Sabido es que cuando fue elegido por el Conclave el obispo argentino Jorge Mario Bergoglio para dirigir la cristiandad escogió llamarse Francisco porque a este santo en el siglo doce le fue encomendada la reconstrucción de la iglesia de San Damián por medio de una prodigiosa manifestación de Jesús/Yeshua. Leemos en Wikipedia al respecto:

“(Francisco) estaba rezando en San Damián que por entonces era un edificio muy arruinado (cuando) vio la figura de Cristo crucificado revivir y decirle: «Francisco, ¿no ves que mi casa se está derrumbando? Ve, entonces, y restáurala». Después san Francisco emprendió la reparación de San Damián, aunque con el tiempo pasó a entender que el mensaje divino se refería a la restauración de la Iglesia en su conjunto más que literalmente la reparación de iglesias como la de San Damián”

Y si el actual conductor de la cristiandad enfocó su misión como una reconstrucción quiere decir que estaba claro para el Espíritu Santo que la situación de la Iglesia era por demás ruinosa. Ahora bien, ¿se está llevando a cabo esa reconstrucción? El papa Francisco es de los líderes más respetados a nivel mundial y ha introducido un lenguaje de cercanía en su discurso que ha calado en el corazón de la mayor parte de su grey universal. Y se percibe el acicate constante en sus mensajes contra el adormecimiento autorreferencial del clero que aleja a los fieles. Todo esto es bueno. Pero también está enfrentado a lacras anquilosadas entretanto nuevas grietas se suman a las existentes, cosa tal vez inevitable cuando maneja una situación agónica.

De modo que el cuerpo antes vigoroso del cristianismo está débil o convaleciente dependiendo del Espíritu Santo –como siempre– más que del esfuerzo de sus pastores. Y como aves de rapiña a la espera del momento oportuno para clavar picos y garras el Daesh/ISIS revolotea amenazante en su alrededor. Esto hace más relevantes las Palabras de Jesús/Yeshua que leemos en Lucas 17, 37:

“—Así como los buitres, cuando se juntan, indican que hay un cadáver cerca, de la misma manera, esas señales revelan que el fin está cerca”

Su negro estandarte es signo de que hay algo en descomposición en cercanías y aunque las causas de esta carroña no se deban a ellos, sino a un enfriamiento que viene de décadas, su presencia anuncia que ha llegado la angustia de Jacob/tiempo de los cazadores en simbiosis con el desmoronamiento de Siria.

El cerno de este capítulo fue entonces señalar la simbiosis profética entre los escombros y ruinas en Siria/Irak –en donde quiso establecer su ‘Califato’ el Daesh/ISIS- y el debilitamiento de la Gloria de Jacob/Santo de ISRAEL en lo que antes fue la cristiandad y hoy es, en su mayor parte, craso mundanismo.

>><<



Joaquín y Boaz (1)

Las generaciones del Mesías/Mashiaj de ISRAEL

Veamos ahora una revelación que tiene que ver con el Gran Rey/Sumo Sacerdote de ISRAEL/JEZREEL cuyo Trono estará en el nuevo Templo del milenio. Comencemos en un lugar no mencionado en las Escrituras pero vivo en la tradición: los padres de María/Myriam, abuelos de Jesús/Yeshua, Joaquín y Ana. Todo lo que de ellos sabemos, incluso sus nombres, procede de relatos que no están en el canon bíblico aunque son considerados verídicos en los aspectos que aludiremos, el más importante de los cuales es el *Protoevangelio de Santiago* frecuentemente citado por los padres de la Iglesia. Allí se lee la siguiente historia (resumen extraído de la Red):

“En Nazaret vivían Joaquín y Ana, una pareja rica y piadosa pero que no tenía hijos. Cuando en una fiesta Joaquín se presentó para ofrecer sacrificio en el Templo, fue rechazado por el sacerdote Ruben, bajo el pretexto de que hombres sin descendencia no eran dignos de ser admitidos. Joaquín, cargado de pena, no volvió a su casa sino que se fue a las montañas a presentarse ante Dios en soledad. También Ana, habiendo conocido la razón de la prolongada ausencia de su esposo, clamó al Señor pidiéndole que retirase de ella la maldición de la esterilidad y prometiéndole dedicar su descendencia a Su servicio. Sus oraciones fueron escuchadas; un ángel visitó a Ana y le dijo: “Ana, el

Señor ha mirado tus lágrimas; concebirás y darás a luz y el fruto de tu vientre será bendición para todo el mundo”. El ángel hizo la misma promesa a Joaquín, quién volvió adonde su esposa. Ana dio a luz una hija a quien llamó Myriam (María)”

A esto agregamos, para mayor destaque del perfil de estos santos, que tanto Joaquín como Ana eran de edad avanzada cuando fueron rechazados en el Templo por ser estériles. Y se nos dice que por esa causa fueron abrumados de pena y en lamento encontraron inspiración en el nacimiento de Isaac, que vino a la vida a pesar de que Abraham y Sara fueran ancianos y Sara estéril –su caso- para reclamar la Intervención de Dios/Elohim a su favor. Y, como se relata, obtuvieron esa Gracia acompañada de sendos avisos por parte de mensajeros celestiales comunicándole a Ana: *“de tu descendencia se hablará en todo el mundo”*, algo que María/Myriam confirmaría en el *Magnificat*: *“desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones”* (Luc 1, 48). Y que está implícito en el Avemaría: “bendita tu eres entre todas las mujeres (1ª generación de Joaquín/Ana); y bendito sea el fruto de tu vientre (2ª generación de Joaquín/Ana)”. Un único proceso en dos etapas.

También es digno de mencionar que Joaquín y Ana repartían sus ganancias – eran ricos hacendados- en tres partes: una para el Templo, otra para ellos y la tercera para los necesitados. Un modelo de vida piadosa sin duda. Pero el destaque a los efectos de lo que nos proponemos revelar es que el nacimiento de María/Myriam estuvo rodeado de portentos que preludieron el portento mayor de la encarnación del Verbo, punto de partida de nuestra fe (1 Tim 3, 16).

Hubo *tres* Intervenciones directas del Altísimo para definir la línea de descendencia divina de Jesús/Yeshua:

-> la fertilidad del vientre estéril de Ana que era ya anciana, respondiendo a la fervorosa oración tanto de Ana como de Joaquín recordando a Dios/Elohim la Gracia concedida a Abraham y Sara (oración de acento fundacional de un nuevo ISRAEL)

-> la donación del alma de suprema belleza y cuerpo inmaculado de la niña concebida por Ana: María/Myriam –esto lo relata Ana Catalina Emmerich en sus visiones

-> la encarnación del Verbo en el vientre de María/Myriam según nos relatan las Escrituras

Y estas *tres* Intervenciones especiales del Altísimo fueron un proceso único necesarias para que Su Simiente pudiera ser trasplantada a la raza humana y donar así el Mesías/Mashíaj de ISRAEL al mundo. Milagro tras milagro, Gracia tras Gracia, desde Joaquín y Ana hasta Jesús/Yeshua ¡Aleluya! ¿No es conmovedor conocer algo de los abuelos carnales de nuestro Señor y padres de María/Myriam? Ellos habrán sido forzosamente muy especiales por ser padres de la Inmaculada y abuelos del Hijo de Dios y efectivamente lo fueron.

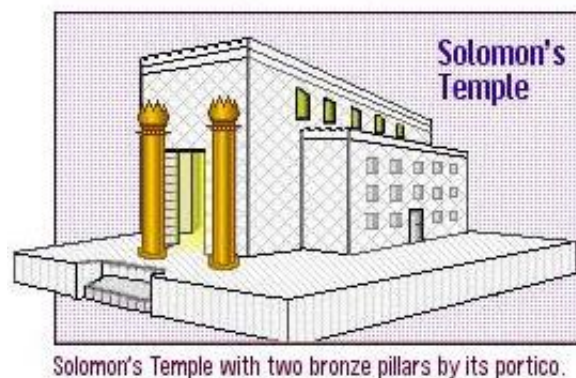
^^^

Comencemos con la revelación: había en la explanada de acceso al Templo de Salomón dos columnas de bronce que nada tenían que ver con su estructura y que presidían el portal de entrada al sagrado espacio interior. Y Salomón había contratado para confeccionarlas a un finísimo y sabio orfebre: Hiran –natural

de Tiro-. Es evidente que ellas tenían un simbolismo profundo ya que de lo contrario no hubieran sido confeccionadas con tanto preciosismo ni narradas con tanto detalle en las Escrituras. Ni colocadas en un lugar tan eminente en un edificio en que nada era accidental ni meramente decorativo. Y cada una recibió un nombre: ‘Jaquín’ la de la derecha y ‘Boaz’ la de la izquierda, sin que el texto bíblico explique porque le fueron adjudicados esos nombres ni que significaban. Leámoslo en 1 Reyes 7, 21:

“Estas columnas puso enhiestas en el portal del templo. Y cuando hubo enbestado la columna de la mano derecha, le puso por nombre Jaquín y enbestando la columna de la mano izquierda, le puso su nombre Boaz”

Elegimos esta versión porque la palabra ‘enhestar’ significa: ‘levantar en alto, poner derecha y levantada una cosa’. Y nos parece que esa palabra subraya toda la majestad que ellas tenían como emblemas que calificaban como un sello al Templo. Y se dice que solo cuando fueron levantadas recibieron cada una sus nombres, no antes. Esto es como si se tratara de un bautismo solemne. Mostramos en la imagen de abajo una ilustración de la posición de Jaquín y Boaz presidiendo el portal del Templo aunque no se sabe exactamente como este era –hay varias interpretaciones- pero ilustra el destaque que tenían ‘Jaquin’ y ‘Boaz’:



El nombre 'Boaz' nos es conocido y tomamos de Wikipedia esta breve semblanza como ayuda memoria:

“Boaz es quien se casa con Rut, que engendra un hijo suyo, Obed, padre de Isaí y por tanto, es bisabuelo de David. Es un hombre muy rico y poseedor de tierras, que permitió que Rut recogiera las gavillas de trigo que dejaban sus trabajadores; posteriormente aceptó tomarla como esposa y serían bisabuelos del Rey David. Su padre fue Salmon y su madre Raab”

Y lo que aquí no se explica correctamente es que debido a que Elimelec, esposo de Noemi, y su hijo, esposo de Rut, habían fallecido en el exilio, si no mediara que alguien tomaba a Rut como esposa teniendo descendencia con ella y comprara las tierras de Elimelec, se perdía para siempre la herencia de Elimelec en Belén –que es el lugar en donde se desarrolla esta historia-. Boaz se ofreció como pariente de Elimelec a hacerlo luego de que un pariente más cercano declinara su derecho. Es decir, Boaz fue el redentor de Elimelec –que significa ‘mi Dios es Rey’- lo que implicaba tomar a Rut como esposa, y es por esta historia que nos enteramos de la existencia de esta ley hebrea y judía que introduce una palabra y concepto tan caro y definitorio para todos los cristianos: redención. Nosotros somos los redimidos por la sangre de Jesús/Yeshua, el Gran Boaz, de modo que nuestra vida no se perdiera en el exilio de este mundo sino que fructificara en el siglo venidero en donde tenemos herencia por Él. Allí podremos exclamar en alabanza: ¡mi Dios es Rey! Y leemos en Rut 4, 11 el deseo expreso del pueblo y ancianos de Belén, testigos de esta solemne transacción que también forma parte de la revelación:

“¡Que el Señor haga que esta mujer que va a ser parte de tu hogar sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel! Que prosperes en Efrata y que seas famoso en Belén”

en donde se invocan a Raquel y Lea como matriarcas de la nación santa –y veladamente a los dos reinos en que se dividiría ISRAEL-.

Pero vale destacar además que Boaz era hijo de Raab, la prostituta de Jericó justificada y salva por haber ayudado a los espías de ISRAEL. Y ambas extranjeras/gentiles, Rut y Raab, entraron a través de Boaz en la genealogía carnal de Jesús/Yeshua mostrando que Él no hace acepción de personas y es “Señor de todos” (Hech 10, 36). Y finalmente destacamos algo no menor: Boaz fue abuelo de Isaí, y bisabuelo de David. Una encrucijada de la historia de ISRAEL cuya vida nos enseña mucho del Gran Boaz venidero.

^^

Juntando lo ya destacado tenemos en apretada síntesis que Boaz fue:

- 1) figura del *Redentor* y
- 2) *Señor de todos* los pueblos de la tierra, y
- 3) de la descendencia de su matrimonio con Rut, *su esposa redimida, vendría el Rey David.*

Descubrimos entonces que la columna ‘Boaz’ apunta con precisión a la genealogía terrenal o carnal de Jesús/Yeshua –y no hemos agotado todos los

significados-. En el próximo capítulo veremos el misterio oculto tras el nombre de 'Jaquín'.

>><<

nota 1): sabemos que en la masonería le dan una importancia singular a estas dos columnas en los recintos en donde realizan sus secretas reuniones, seguramente atribuyéndoles algún significado gnóstico. Nada de eso tiene que ver con las Escrituras ni con lo que se relata en estas líneas.



Joaquín y Boaz (99)

Las generaciones del Mesías/Mashiaj de ISRAEL

Hay algo en la Palabra profética que aparece como una gruesa incongruencia: por un lado el Señor afirma que nunca la faltaría a David un descendiente que reine sobre el trono de ISRAEL (1 Rey 2, 4), y por otro se hace la siguiente afirmación sobre Joaquín, el último rey de la descendencia de David, capturado y exiliado en Babilonia:

“Que conste en acta que este hombre, Joaquín, no tuvo hijos. Él es un fracasado, porque no tendrá hijos que le sucedan en el trono de David para gobernar a Judá” (Jer 22, 30)

Es decir, aquí el Señor afirma que la descendencia de David sobre el trono de Judá –y de Israel- quedaría truncada para siempre a partir del rey Joaquín lo que contradice lo anterior. En parte esta incongruencia quedaría salvada debido a que la Promesa a David fue hecha en condicional, es decir, dependía de que los reyes de su descendencia guardaran *“su camino, andando delante de mí con fidelidad, con todo su corazón y con toda su alma”* cosa que no ocurrió ya que vimos sobre el trono de Judá muchos reyes perversos. Pero aun así la promesa de que el trono de David –el ‘Tabernáculo de David’- sería imperecedero en

su descendencia era algo establecido y firme para todos y fue confirmado por el Señor según leemos en Jeremías 33, 23-26:

« ¿Te has dado cuenta de lo que la gente dice?: “¡El Señor eligió a Judá y a Israel pero luego los abandonó!”... Sin embargo, esto dice el Señor:... Nunca abandonaré a los descendientes de Jacob o de mi siervo David ni cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. En cambio, yo los restauraré a su tierra y tendré misericordia de ellos»

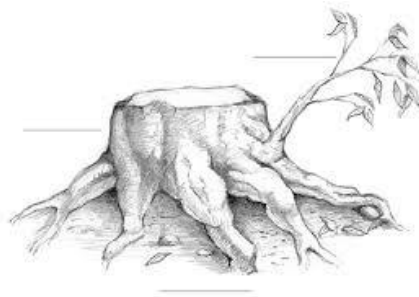
Y la última parte de esta solemne ratificación de la Promesa alude a un rescate o congregación del pueblo desterrado de Israel que es lo que analizamos en estas líneas y forma parte de la encomienda al Siervo de YaHWÉH (Isaías 49, 6). Y el Señor afirma en esta cita que nunca se olvidaría de Israel y Judá – Jacob y David- ni cambiaría Su intención original de que fuera la descendencia de David la que gobernara a la descendencia de *Abraham, Isaac y Jacob* para siempre. Y el profeta Jeremías ciertamente no veía en su entorno condiciones para que esto se cumpliera. Por un lado la descendencia real de David a partir de la captura y exilio del rey Joaquín parecía un tronco cortado que nunca más daría fruto, y por otro las ‘tribus de Jacob’ –la descendencia del reino de Israel del norte- estaban en el destierro, zarandeadas por todas las naciones según la profecía. Solo un Dios vencedor de ‘imposibles’ podía hacer esa contundente afirmación ratificatoria involucrando “*a los descendientes de Jacob o de mi siervo David*” y cumplirla a pesar de las circunstancias extremas que estaban en su contra. Y veremos como lo hizo.

^^^

El capítulo 11 de Isaías es quizás aquel en donde se describe con mayor detalle el Reino venidero y específicamente el carácter del Gran Rey de ISRAEL –el Mashíaj- que será esperanza para todas las naciones de la tierra. Y comienza con una extraña afirmación:

“Y brotará un retoño del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto”

La traducción NTV lo vierte más simplemente *“un Retoño nuevo dará fruto de la raíz vieja”*. Es decir, de un tronco segado –un tocón- aparentemente sin vida saldría una ramita o retoño que prosperaría. Esto es, de lo ya muerto surgirá la vida, algo que a lo que ya estamos acostumbrados cuando interviene YaHWÉH. Y la imagen a continuación sería una ilustración de ese primer versículo:



Y en el verso 10 leemos:

“En ese día, la raíz de Isaí será estandarte de salvación para el mundo entero. Las naciones se reunirán junto a él, y la tierra donde vive será un lugar glorioso”

en donde se ubica al Vástago ya florecido en la Sión en Gloria del siglo venidero reinando sobre las naciones. A esto también alude el apóstol Pablo en Romanos 15, 12 cuando dice: *“La raíz de Isaí vendrá y reinará sobre los gentiles. Ellos pondrán su esperanza en él”*. Y en este capítulo 11 al mencionar todas las excepcionales y únicas características del Vástago no se olvida de hablar extensamente de que efectuará un rescate prodigioso de Su Pueblo (ver. 11):

“Alzará un estandarte a las naciones y reunirá a los dispersos de Israel, congregará a los diseminados de Judá de los cuatro extremos de la tierra”

Y en el último verso dice así:

“Abrirá una carretera para el remanente de su pueblo, el remanente que viene de Asiria, tal como lo hizo por Israel hace mucho tiempo cuando regresó de Egipto”

Y ‘Asiria’ aquí es una referencia al lugar por donde fueron tomadas las diez tribus del norte para luego ser diseminadas por todas las naciones de la tierra. A estos exilados del norte los asirios llamaban “hijos de Omri” de donde procede el nombre “cimerios” con el que se conoció a la población ancestral de los pueblos de la hoy Europa –la primera oleada migratoria a partir del siglo V a.C.-. Otra rama migratoria de esta descendencia de Israel se habría dirigido al oriente, hacia el Asia, y esta vez fueron conocidos con el nombre de “sakas” o “escitas”. Y a partir del siglo II estos también migrarían sobre tierras protoeuropeas para junto a los “cimerios” ya establecidos –llamados galos por los romanos- conformar las naciones europeas que ahora vemos luego de una intrincada agenda de guerras que bien podemos llamar fratricidas. Y estas naciones se diseminaron por el mundo entero, especialmente sobre el

continente americano –‘las costas’ o ‘islas’ a que se refiere Isaías-. Y es a toda esa inmensa población repartida por el mundo a la que se está refiriendo este último versículo del capítulo 11 de Isaías. O mejor, a un ‘remanente’ de ella como se dice: *“En ese día, el Señor extenderá su mano por segunda vez para traer de regreso al remanente de su pueblo”*.

De modo que Aquel que es llamado “la raíz de Isaí” no solo desarrollará un reinado de esplendor universal –glorioso- en fidelidad a YaHWÉH y será la esperanza de todas las naciones de la tierra sino que congregará a un remanente santo del pueblo disperso de Israel, o “tribus de Jacob”, desde las naciones. Y así se cumplirán los extremos de la encomienda al Siervo de YaHWÉH (Is 49, 6) que debía ser *Luz a las naciones* y congregar a las ‘tribus de Jacob’ de retorno a Sion. El ‘ir’ y el ‘retornar’ habrán sido cumplidos a pesar de su imposibilidad si consideráramos solo los recursos humanos.

^^^

Pero analicemos más de cerca el relato mesiánico del Retoño o Vástago nacido del tronco de quien fue padre de David y nieto de Boaz. Este se llamaba ‘Isaí’ que significa “Salvación de YaHWÉH” –o “Dios existe” según otros- lo que viene mucho a cuento. Habíamos visto que la descendencia real de David fue cortada en el rey Joaquín y Dios/Elohim prometió solemnemente que no habría más reyes sobre ISRAEL de esa descendencia en el futuro. Y vimos que sin embargo el Señor ratificó su promesa anterior diciendo que de todos modos se cumpliría afirmando *“no cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob”*. ¿Y cómo haría para, siendo Fiel a Su Palabra, resolver esta paradoja, nos preguntábamos? Pues el Vástago en el tocón muerto de Isaí nos da la

respuesta. Dios/Elohim proveería por medios sobrenaturales un nuevo descendiente a Isaí por el cual circularía la savia del tronco que luego fue segado. Este es el Vástago que sería a la vez fruto de una Intervención divina –un milagro- y también fruto de la savia del tronco de Isaí -nieto de Boaz- firmemente plantada en la historia de ISRAEL y con las características especiales que analizamos.

Véase entonces que el Hijo de David –escrito con mayúscula- no sería un descendiente carnal de los impíos reyes de la descendencia de David sino que tomaría de la savia del tocón segado pero sería engendrado de Simiente divina. Es decir el Vástago tiene un padre carnal del tronco de ISRAEL –y la descendencia de David- y un Padre celestial que es el Creador del Universo. ¡Aleluya!

Y hay una confirmación de estas cosas en la genealogía de José y de María/Myriam. Veamos que José, el marido legal de María/Myriam, era descendiente de los reyes davídicos, pero la genealogía de su madre María/Myriam –que es la que consta en el capítulo 3 de Lucas- no es clara en este sentido aunque sí está claro que su prima Isabel “era de las hijas de Aarón” (Luc 1, 5). De modo que María/Myriam era seguramente descendiente de Aarón y probablemente de David aunque no por la línea de los reyes davídicos (nota 1). Sin embargo el padre legal de Jesús/Yeshua, José, sí tiene la descendencia real de David hasta el rey Joaquín que como vimos fue el último rey de esa descendencia. De modo que Jesús/Yeshua fue ‘legalmente’, a través de José, descendiente de los reyes davídicos –que fueron maldecidos- aunque en realidad no lo fue ya que si tomamos solamente la descendencia carnal de Jesús/Yeshua a partir de la genealogía de su madre María/Myriam tenemos que era descendiente de David –pero no de los reyes davídicos- y ¡descendiente de Aarón! y esto es precisamente lo que se supone

que debiéramos encontrar en la genealogía de un *rey y sacerdote* que es lo que significa el “orden de Melquisedec” ¡Aleluya! (nota 2). Dejamos por aquí este capítulo y en el próximo finiquitaremos la revelación del misterio de “Jaquín” y “Boaz”, guardianes del pórtico del Templo de Salomón que confiesan la descendencia del Mashíaj.

>>.<<

nota 1) si tomamos como valido que la genealogía que aparece en el evangelio de Lucas se refiere a María/Myriam concluimos que ella es descendiente de David pero a través de un hermano de Salomón, Natán, de modo que su ascendencia excluye a los reyes davídicos que fueron condenados.

Nota 2) Una página de la Red hace esta afirmación que me parece gozosa:

“Jesús cumple con la doble figura de vástago de la raíz de Isaí (Is 11,1) y de la rama floreciente de Aarón (Nm 17, 23), por ser tanto de la tribu de Judá como de la tribu de Leví.

¡Aleluya! ¿Hay alguna duda de Quien maneja la historia?



Jaquín y Boaz (999)

Las generaciones del Mesías/Mashiaj de ISRAEL

Vimos que 'Boaz' representa la genealogía carnal del Mesías/Mashiaj —el significado del nombre es dudoso pero generalmente se le traduce como 'fuerza'. Y nos habla de Alguien que sería Redentor y atraería a todos los pueblos de la tierra y aun a los que vivieran una vida de pecado pero por su arrepentimiento fueran redimidos como Raab. Este justo es una figura de estatura excepcional en el AT. Recto en todo su proceder y compadecido de los necesitados y desamparados, figura del Gran Boaz venidero. Y Rut es figura de la iglesia gentil que recoge las gavillas de trigo del campo de un hombre Justo que se convertirá en su Esposo. La figura de mas abajo nos habla de esa iglesia rendida a los pies de su Señor: Y se nos ocurre citar a Jeremías 3, 14: *"porque yo soy vuestro esposo; os tomaré... y os introduciré en Sión"*, ya que eso es lo que hizo Boaz con Rut, la redimió y la asentó legalmente en su tierra liberándola de su estado de peregrina, extranjera, viuda y desamparada. Todas definiciones para la Iglesia de Cristo que es según Pedro "peregrina y extranjera" (1 Ped 2, 11) pero además es la "desamparada" (Is 54, 1) que milagrosamente cubre de hijos a la Sión en Gloria venidera. Recordemos las palabras de los ancianos de Belén sobre Rut cuando fue tomada en casamiento por Boaz: *"que esta mujer... sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel"*. Es una profecía fundacional de una nueva nación de ISRAEL, que sería JEZREEL ('Dios siembra').



Y tomando en cuenta lo expuesto en capítulos anteriores nos será fácil discernir lo que representa 'Jaquín'. El significado de este nombre es “Dios establece (o levanta)” y 'Joaquín' tiene como raíz 'Jaquín' con el mismo significado: “YaHWéH establecerá”. De modo que 'Jaquín' es una especie de diminutivo de 'Joaquín' como corresponde a un Vástago o Retoño del tronco seco del rey Joaquín que esto es lo que definitivamente representa. El rey Joaquín, si bien fue condenado por su esterilidad en Judá, en realidad tuvo hijos en su exilio babilónico, uno de los cuales se llamo precisamente 'Jaquín', un retoño de un tronco dado por muerto.

Y esta característica nos parece un tipo de Joaquín, el abuelo de Jesús/Yeshua del que le fueron rechazadas sus ofrendas en el Templo por ser estéril en su ancianidad, aunque siendo justo y virtuoso a los ojos de todos –en esto se diferencia del rey Joaquín por supuesto y se asimilaba mas a Boaz-. Y este rechazo produjo tal dolor en Joaquín y Ana que él se retiro a un ayuno de 40 días en el desierto para clamar a YaHWéH que levantara esa afrenta, remontando sus pensamientos a Abraham y Sara que fueron padres de Isaac

luego de que YaHWÉH le otorgara prodigiosamente fertilidad al vientre de Sara ya anciana y que había sido estéril toda la vida. E Isaac es figura de Jesucristo. Y ese clamor llegó al corazón de Dios/Elohim que envió a un ángel para confirmarle su respuesta, y lo mismo a Ana que estaba también en ferviente oración pidiendo lo mismo. Y así concibieran la niña –un vástago de un tronco seco- que sería madre del Hijo de Dios, el Vástago prometido.

Y así la profecía de Isaías 11 se cumplía en la “plenitud de los tiempos”. Y véase una vez más que Joaquín y Ana están implicados en el proceso único de la Concepción ya que por ellos vino María/Myriam llena de Gracia, fruto de su oración ferviente, el vientre Inmaculado para recibir la Simiente. De modo que ‘Joaquín’ nos habla de la ascendencia divina del Mesías/Mashíaj que como Melquisedec –que significa ‘mi rey es justo’- es *“sin genealogía, no teniendo principio de días ni fin de vida... (y) permanece sacerdote a perpetuidad”*.

Sinteticemos el misterio que revelan las dos columnas:

-> ‘Boaz’: descendencia carnal del Mesías/Mashíaj de un justo de Judá, que fue redentor de una viuda desamparada y protector de los necesitados, bisabuelo de David y abuelo de Isaí de cuyo tronco vendría el Vástago,

-> ‘Joaquín’: ascendencia divina del Mesías/Mashíaj de ISRAEL e Hijo de Dios. Este nombre significa: “Dios/Elohim establece o levanta (Su Reino)”, en concordancia con Lucas 1, 32-33. *“Él será muy grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; ¡su reino no tendrá fin!”*

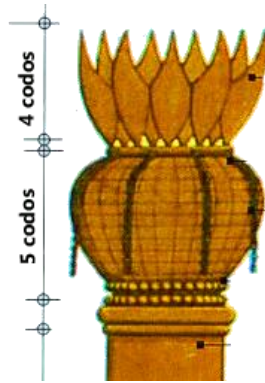
No en vano Natanael identificó a Jesús/Yeshua por ambas líneas genealógicas exclamando: *“tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel”*. (‘Jaquín’ y ‘Boaz’)

^^^

Entonces ‘Jaquín’ y ‘Boaz’ nos hablan del Gran Rey venidero, que atraerá con el resplandor de Su Justicia a los gentiles –YaHWÉH Justicia Nuestra- y congregará de nuevo a Sión a un remanente redimido de Su pueblo que será *“de todo linaje, lengua, pueblo y nación”* (Ap 5, 9) aunque en su mayoría de la descendencia de Jacob/Israel. Y cuando los sacerdotes del Templo de Salomón cruzaban el umbral de la casa de Dios/Elohim para realizar los oficios sagrados lo hacían ‘observados’ desde las alturas por estas dos magnificas columnas que confesaban al futuro Mesías/Mashíaj de ISRAEL. Es decir, el Templo de Salomón, en todos sus detalles, fue profecía edilicia del Gran Rey y del Reino venidero y no hay razón para suponer que será reconstruido cuando Él ya esté entre nosotros, ni tampoco ahora que esta próxima Su venida.

^^^

Si bien lo que relatamos es lo principal no queremos dejar de referirnos a los capiteles de ‘Jaquín’ y ‘Boaz’. Dice 1 Reyes 7, 19: *“Los capiteles que estaban sobre las columnas en el pórtico tenían forma de lirios...”*. La antigüedad clásica conoció varios tipos de capiteles: dóricos, jónicos, corintios y romanos. Pero el capitel de las columnas ‘Jaquín’ y ‘Boaz’ tenía una forma de lirio que nada tenía que ver con aquellos. Veamos una imagen:



Dice así una descripción de los lirios del valle que figura en la Red:

“Los lirios son unas de las plantas más hermosas... son elegantes, lo que las diferencian de otras que podemos encontrar en su mismo hábitat... esta especie destaca sobre todo por su encanto y la dulce fragancia que desprende”

Y esta es una imagen de esa flor:



En el segundo capítulo del *Cantar de los cantares*, en donde se menciona otra imagen profética en las Escrituras del encuentro de la Iglesia con su Rey – además de la de Boaz y Rut- se lee este dialogo:

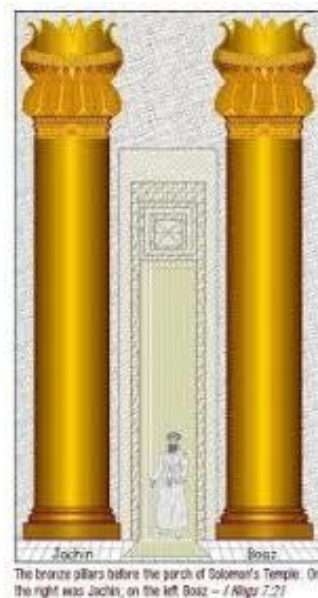
La esposa

*“Yo soy la rosa de Sarón,
el lirio de los valles.*

El esposo

*Como el lirio entre los espinos
es mi amada entre las jóvenes”*

En donde descubrimos otra característica del lirio: nace entre espinos o en las grietas de las rocas, inundando estos agrestes y poco afables lugares con su encantador perfume y elegancia. De ahí el elogio del rey Salomón a su amada: *“como el lirio entre los espinos es mi amada entre las jóvenes”*. Es decir, ella se destaca muy por encima de su entorno. De modo que estas dos columnas eran como gruesos tallos rematados por un lirio, que es figura de la Iglesia de Cristo que exhala su Perfume al mundo aun en las situaciones más dolorosas y agónicas (2 Cor 2, 15).



¡Alabado sea Dios por Su Fidelidad!

^^^

Y así llegamos al fin, este estudio nos ha completado la visión del Gran Rey y Su glorioso Reino venidero. Habría más cosas por descubrir –los misterios de Dios son insondables- pero dejamos por aquí agregando solo que la revelación de estas dos columnas nos hace comprender un poco mejor el episodio de la Transfiguración: Moisés representa a la más excelsa genealogía israelita del futuro Gran Rey, elegido de Dios/Elohim para realizar un casamiento/Pacto entre un pueblo desamparado y el Fuerte de Jacob (como el Redentor ‘Boaz’). Y Elías representa la Irrupción inesperada que destruye imposibles, vence toda impiedad y devuelve a la vida lo que estaba muerto (como el Vástago ‘Jaquín’) ya que fue el ‘instrumento de Dios’ para manifestar Su Poder sobrenatural. Y en medio de ambos Jesús/Yeshua resplandeciendo ante los ojos de sus sorprendidos discípulos irradiando una Luz de extraordinaria pureza que quizás fue vista desde el Mar de Galilea –figura de las naciones- y desde el extenso valle entre el monte Mejido y el monte Tabor, que era llamado Jezreel (‘Dios siembra’). Gracias a Dios/Elohim por Su esperanza en momentos angustiantes como los actuales en los que no hay solución humana a la vista ¡Transfigura este mundo!

>>.<<



9

(capítulo en desarrollo)



www.reyjusticianuestra.com